**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Sus testículos estaban pegando con mi concha o con la verga de su amigo que seguía aun dentro, sentí como mi cuerpo en su interior se acostumbraba a ese par de instrumentos extraños separados solo por mis paredes interiores, me sentía totalmente rellena en mis dos agujeros, los dos me envestían

**Relato:**

Hola a todos mi nombre es Ana y este es mi primer relato, en el cual les voy a contar como perdí mi virginidad hace 20 días exactamente; empezaré por contarles un poco de mi, tengo “18” años, soy trigueña de ojos color miel, mido 1.65, cabello negro largo y lacio, muchos me dicen que tengo cara de ángel pero a mi edad tengo un cuerpo bastante desarrollado, mis pechos no son muy grandes… eso si, mis piernas son bonitas, pero lo que mas veo les llama la atención a los hombres son mi cintura chiquita, mis caderas anchas y mis pompis grandes…. Tengo un grupo de amigas con las cuales me llevo muy bien, ellas son Andrea (19) y Mónica (21).

Mónica es la mas lanzada del grupo, cambia de novio frecuentemente y con la mayoría ha tenido relaciones sexuales, por lo menos cuatro que yo sepa; es decir que tiene experiencia, siempre nos cuenta cosas y detalles sobre el sexo para que tengamos en cuenta con Andrea, y a diferencia de Andrea que le gusta oír las experiencias de Mónica, yo soy la mas recatada del grupo, no me dejaban tener novio, pero bueno asi son mis amigas. Con respecto a Andrea, ella es la que le hace gancho a Mónica cuando ella esta caliente con algún tipo.

Un día planeamos aprovechar el fin de semana largo que se aproximaba y decidimos viajar para la playa que nos quedaba cerca a unas cuantas horas, todas dijimos que sí. Con mucho trabajo mis papas me dejaron ir y me dijeron que no saliera con nadie mas que con mis amigas. Como no conocíamos a nadie, decidimos ir através de un tour que nos hacia promoción a las tres, yo como que dude un poco, pero al no tener familia que nos aloje por unos días, y a demás que no teníamos mucho dinero, no me quedo otra que ir, la idea era conocer y no quedarnos en la capital. Partimos el día jueves a la noche, al llegar conocimos el hotel el cual era muy bonito, nos dieron nuestra habitación, las cuales eran muy cómodas, tenían una cama doble donde se acomodaron Mónica y Andrea, y otra sencilla donde me acomode yo, teníamos televisor, calefacción y el baño era espectacular, en general todo un lujo por ser promoción.

Luego de acomodarnos salimos a conocer el lugar a recorrer las instalaciones y como siempre Mónica a ver que tipo bueno había por ahí, quedo encantada con un coordinador del lugar, nos decía que tenía muy lindo cuerpo y que les gustaba como le quedaba el uniforme, en un momento lo vemos y se nos acerca a preguntarnos si

necesitábamos algo, Mónica aprovecho el momento, nos presento y como siempre ella tan lanzada se le acerco y estableció conversación con él, mientras nos contaba cosas del lugar, los horarios y lugares para ir, note que Mónica empezó a coquetearle y demás, para que se den idea Carlos, así se llamaba, era un morocho alto y robusto que tenia unos 25 años., de musculos marcaditos en los brazos y espalda super ancha.

Un día antes de volver, Carlos nos dice que en horas nos iban a llevar a una disco, que iban a ir los otros grupos y sus respectivos coordinadores, que la fiesta de “despedida” iba a estar buena y que vayamos Mónica como era de esperarse y con las ganas que le tenia acepto sin ni siquiera preguntarnos. El resto de la tarde la pasamos haciendo actividades de integración con un grupo, sacándonos fotos, ect. Al volver al hotel nos dijeron que fuéramos una rato a descansar y que nos arregláramos por que nos iban a llevar a la disco del centro cosa que nosotras ya sabíamos, mientras nos arreglábamos, Mónica no hacia mas que hablar de Carlos que le había gustado mucho, y nos decía a mi y a Andrea que aprovecháramos y disfrutáramos del ultimo dia, en fin, una vez arregladas, salimos a la bendita fiesta.

Llegamos y en la entrada estaba Carlos con los dos compañeros, Mónica de inmediato saludo a Carlos quien nos presento con sus amigos, el primero se llamaba Alberto tenia unos 23 años (alto, blanco, de pelo negro, facciones finas y de buen cuerpo) el otro se llamaba Gustavo, era mayor que todos tendría unos 27 años (también negro al igual que Carlos pero mucho mas alto media como 2 metros! y super ancho de espalda y super marcados sus brazos y su espalda parecía que le reventaba la camisa!!), entramos en la disco y tomamos una mesa de las de atrás, nos dieron una breves recomendaciones por el micrófono, apagaron las luces y pusieron la música, yo permanecí mas bien calladita, mientras Mónica y Carlos hablaban y se reían por otro lado Andrea hablaba con Alberto y Gustavo. Luego de un tiempo las chicas empezaron a bailar, lo que era Mónica y Carlos, y Andrea y Alberto, yo mientras mas o menos le seguía la conversación a Gustavo (el mayor de todos) no se como le dije que era menor de edad y eso pareció gustarle mucho, pero yo me sentía rara por que nunca había estado sentada con un hombre tan grandote como él. Como a eso de la media noche Mónica ya se estaba besando con Carlos mientras Andrea y Alberto bailaban bien juntitos, en un momento empecé a notar como mis dos amigas se dejaban meter mano disimuladamente, eso no me extrañó de Mónica, pero de Andrea si me extrañó, Gustavo quien estaba conmigo también lo noto y trato de hacer lo mismo, pero yo si me hice respetar y le puse distancia, así siguieron, bailando bien apretaditos, hasta que como a eso de la 1 de la madrugada prendieron las luces y anunciaron que la fiesta había terminado. Nos subimos al taxi y volvimos todos para el hotel, al llegar las chicas se despidieron con un buen beso y todos nos fuimos a nuestras respectivas habitaciones. Las chicas estaban medio mareadas pero no borrachas, se quedaron hablando de los chicos y querían seguir jodiendo, cosa que no me prendí, yo me metí al baño y prepare todo para darme una buena ducha antes de acostarme, en pleno baño de

relax escucho risas, se ve que los chicos habían vuelto y estaban hablando con las chicas, eso me dio mucha rabia, sobre todo porque cuando terminara de bañarme quería acostarme y dormir, después de casi 40 minutos de baño y al no escuchar nada, decidí salir del baño, tal vez mis amigas se hayan ido por ahí o quien sabe. Me puse sólo mi bata y al salir del baño note que ya habían apagado la luz por lo que deduje que ya se habían ido los "visitantes", en eso que estaba por ponerme el pijama, escucho unos murmuros, como dije el cuarto estaba a oscuras por lo que fui hacia el interruptor y prendí la luz, y la escena que vi en ese momento yo creo que es para toda la vida, me dejo quieta, estupefacta, como hipnotizada, viendo ese cuadro que mi cerebro no podía procesar…

En la cama sencilla se encontraban Mónica, Carlos y el mayor Gustavo totalmente desnudos, Mónica sentada encima de Carlos, sobre su verga grande, y mamando la trancota a Gustavo, otro vergon que ni siquiera se la podía meter toda en la boca de lo ancha que la tenia, creo que era hasta mas grande que la pija en la que estaba sentada, media como 23x6, era raro ver esos tres cuerpos uno blanco, el de mi amiga, y los otros dos negros, brillantes por el sudor. Y para completar el cuadro, en la otra cama, la de dos plazas, se encontraba Alberto sentado en la orilla totalmente desnudo y a sus pies mi amiga Andrea, que solo traía puesta su tanga, ella estaba arrodillada entre sus piernas mamándole la verga, que aunque no era tan grande como la de sus amigos, tampoco se quedaba atrás, Yo seguía inmóvil viendo la escena y observando la cara de placer que tenían todos en el cuarto, tanto es así que ni se calentaron por nada.

Sin hacer nada, inmóvil solo observando, de pronto Gustavo (el mayor) saco su cosa de la boca de Mónica y se quedo observándome un momento, yo me quede viendo a su enorme, largo y grueso miembro, nunca había visto uno y menos de ese tamaño que le colgaba super pesado de entre sus piernas, en eso viene hacia mi observándome de arriba abajo me miro de reojo y se me puso atrás. Yo ni me moví, todo ese rato seguía fija mirando el resto de la escena, Mónica como cambiaba poses con Carlos, como ya él le podía meter entera toda su verga sin ningún problema, por otro lado Andrea ya sin su tanguita, Alberto la tenia recostada en la cama y con su cara metida en medio de las piernas practicándole sexo oral, ella se movía de lo caliente que estaba y emitía pequeños quejidos que demostraban el placer que estaba recibiendo, estaba yo super nerviosa y respiraba bien rapido, sentía mi concha mojada e hirviendo y que oía un zumbido en mis oídos que no me dejaba mover ni pensar.

Gustavo me abrasaba desde atrás, yo podía sentir su vergota apoyada en mis nalgas por encima de la bata de baño, en un momento el me suelta la bata y empieza a masajear mis lolas, y mi conchita, ya entregada, me saca por completo la bata que era la ultima barrera que había entre su corpulento cuerpo, su verga enorme y el mío. Yo no hice nada seguí inmóvil sin decir palabra deje que Gustavo siga manoseando mi conchita mientras yo puse toda mi atención viendo como Alberto se incorporaba apuntando con su

verga hacia la concha de mi amiga Andrea, empezó a restregárselo de arriba a abajo por la rajita en medio de sus pequeños gemidos, comenzó a penetrarla un poco en primera instancia y luego de un solo empujón la ensarto por completa, Andrea pego un pequeño grito, mientras Alberto empezó a bombearla lentamente, pero eso si metiéndosela siempre hasta el fondo, hasta que mi amiga empezó a gemir ya no de dolor sino de placer, a moverse a su ritmo y a pedirle más velocidad en sus envestidas.

Para esas alturas Gustavo se había puesto al frente mío, estaba arrodillado, con una mano mantenía corrida mi tanguita para poder darme buenos lengüetazos en mi concha, yo le facilitaba la tarea abriendo lo que podía mis piernas para no caer, apoyando mis manos en su cabeza a la vez la hundía más y más en mi vagina buscando que su lengua entrara lo mas profundo posible, moviendo mi cadera a su ritmo y emitiendo pequeños gemidos provocados por el placer que me estaba dando ese morocho allí abajo y por la excitación que generaba en mi ver a mis amigas cabalgando encima de esos hombres a un ritmo desenfrenado, de repente Gustavo se levanto me cargo fácilmente en sus brazos, yo no me resistí, quería disfrutar como lo hacían en ese instante mis amigas, me llevo hacia la cama doble y me deposito al lado de mi amiga Andrea y empezó a quitarme mi tanguita, que era lo único que llevaba, abrí mis piernas lo más que pude, en señal de entrega, fue ahí que recordé que el tenia la verga más grande de todos, la que media aprox. 23x6 y que Mónica ni se la podía meter a la boca de lo ancha que era, eso me produjo un escalofrió, producido por una mezcla de miedo y excitación, apenas el se detuvo ya en medio de mis piernas, abrí mi boca para pronunciar las primeras palabras desde que salí del baño, le dije que era virgen… que tenga cuidado y que no me fuera a desgarrar, él solo me dijo que me quedará tranquila que ya se había dado cuenta y que cualquier cosa yo le avisara, tal así que empezó a lamerme con ganas toda mi conchita depilada, jugo un buen rato, ya bien lubricada empezó a sobarme con su vergota por encima de mi rajita de arriba abajo, él se detuvo un momento, la centro y empezó a empujar lentamente, algo tranco su paso, él levanto su mirada, me miro fijamente para ver si estaba todo bien lo cual yo no mostraba molestia alguna, pero en la cara se me notaba que estaba apunto de llorar y teniendo mi ok empezó a metérmela decididamente, solo entro hasta la mitad que empezó a dolerme como si algo gigante y caliente me partiera en dos, fue ahí que la saco lentamente y me dijo que esperara un ratito, yo no quería saber nada, en eso siento algo frío en mi vagina, Gustavo me estaba poniendo lubricante (vaselina) que por cierto el también se unto la pija con ese gel, y sin darme respiro alguno volvió a metérmela, me hizo doler de nuevo, me la aguante hasta que la pudo meter toda adentro, lo sentía tan adentro que sentía como llenaba toda mi concha con semejante pedazo que me llegaba como hasta el estomago, yo de inmediato me incorpore un poco sosteniendo mi cuerpo con una mano atrás y la otra se la puse en su estomago para detenerlo, yo lo controlaba con mi mano en el estomago, al poco tiempo empecé a sentir placer y no podía dejar de gemir y mover mi cintura al compás de sus envestidas que cada vez eran más veloces, entonces quite mi mano de su estomago

y la puse en el mio y sentía también por mi piel su pene dentro de mi que me inflaba poquito mi vientre cada vez que entraba, me recosté y cerré mis ojos concentrándome solo en el gusto y el placer que me producía aquel aparato monstruoso dentro de mi, el la metía y la sacaba rápidamente, con cada envestida suya sentía un poco de dolor muy dentro, pero no era comparable con el pacer que me brindaba, movía mis caderas como loca, mi cara cerrada se movía de lado a lado, mientras con mis manos apretaba la sabana de la cama, era increíble lo que sentía.

Abrí mis ojos mire para el lado y vi que Andrea estaba en cuatro con los ojos cerrados siendo penetrada, entonces mire para el otro y vi los cuerpos abrasados, inmóviles y sudorosos de Mónica y Carlos que denotaban agotamiento, solo se dedicaban a observar el espectáculo que les estábamos dando en la otra cama, mire hacía abajo y note como ya increíblemente en cada envestida de Gustavo su verga desaparecía completamente en mi concha hasta golpear sus huevos con mis nalgas haciendo un sonido de puc, puc, puc… no podía creer como semejante verga podía entrar en mi cuerpo. En un abrir y cerrar de ojos me abrazo y me volteó haciendo que yo quedara encima de él, yo espesé a subir y bajar, metiéndomela hasta el fondo, aumentando mi ritmo y veía como el miraba su verga penetrarme tan profundo, con cara de que no lo podía creer, y me daba todo el placer que podía, cerrando mis ojos y levantando mi cabeza sintiendo que mi cabello rozaba mi espalda, experimentando repentinamente el primer orgasmo de vida, algo que casi me hace desmayar de placer y me llene de espasmos y mi cuerpo se sacudió como nunca, en medio de mi excitante trance oí la voz de Mónica diciendo que se iba a dar una baño, y escuche que habría y cerraba la puerta, abrí mis ojos haber que se había hecho Carlos, él estaba sentado en la otra cama mirándome fijamente como loco y sobandose su verga medio aguada ya, yo no le preste importancia y cerré mis ojos de nuevo y seguí cabalgando.

Seguí así por un rato concentrada en el placer, solo en el placer, hasta que un movimiento rompió mi estado, abrí mis ojos y volteé mi mirada y era Carlos que se dirigía hacia nosotros luciendo su enorme verga negra de nuevo parada, él miro el rostro de Gustavo que estaba debajo mió y le dijo, esta preciosura tiene el culo más lindo y paradito que allá visto en mi vida, esta oportunidad no se puede dejar pasar, además me lo debes yo te la presente, Gustavo solo le sonrió creo que en señal de aprobación. Entonces se puso a los pies de su amigo justo atrás mío, me empujó un poco por la espalda obligándome a adoptar casi una posición en cuatro, yo no sabia lo que pasaba y empezó a estrujarme mis nalgas y besarlas mientras yo seguía subiendo y bajando, eso me daba aun más placer, aunque me hacia sentir como una puta con dos hombres gozando de mi cuerpo al tiempo, igual no hice nada y seguí gimiendo de lo cachonda que estaba y es que eso me decían que gimiera mucho que los exitaba, él empezó a meterme un dedo ensalivado por mi ano, lo hacia lentamente moviéndolo en círculos, eso me enloquecía y me hacia salir un gemido con cada movimiento. Levanté mi cabeza hacia atrás y vi de reojo a Carlos con su vergota parada trabajando en mi

ano, también vi que Andrea y Alberto se habían pasado para la otra cama y descansaban, solo observaban atentamente el espectáculo, eso me excitaba también, no me pregunten la razón que no la se, poco a poco Carlos fue metiendo dos y luego tres dedos en mi ano, dilatándolo al máximo, ya sabia o imaginaba lo que se me venia y mi corazón latio muchísimo asustada.

Había oído algo sobre el sexo anal y de la doble penetración de boca de Mónica, y la idea me producía terror y al mismo tiempo una enorme excitación, entonces Carlos saco sus dedos de mi ano, se unto la pija con gel y empezó a colocar la cabeza de su enorme instrumento, empezando a empujar con pequeñas y no muy fuertes envestidas, igual que antes yo sentía mucho dolor, que me hacían pronunciar pequeños gritos, pero soportaba sabiendo que pronto pasaría el dolor para dar paso al placer, Carlos siguió con sus envestidas por un rato, buscando que su enorme miembro entrara por completo en mi, entonces empezó a aumentar la velocidad de sus envestida y yo empecé e oír ese característico sonido de antes, puc, puc, puc… señal indiscutible que ya había metido toda su vergota en mi ano y que sus testículos estaban pegando con mi concha o con la verga de su amigo que seguía aun dentro, sentí como mi cuerpo en su interior se acostumbraba a ese par de instrumentos extraños separados solo por mis paredes interiores, me sentía totalmente rellena en mis dos agujeros, los dos me envestían lentamente para que yo sintiera el tamaño de sus pijas y de a poco iban aumentando la velocidad, eso me enloqueció, me hizo gemir con más fuerza experimentando mi segundo orgasmo que fue un poco mas largo.

De pronto los dos se hicieron señas, entonces Carlos saco la verga de mi ano y Gustavo me hizo señas que me desmontara de la suya también, yo obedecí y empecé a subir para que saliera, esa verga que parecía no tener fin, me toco pararme para que saliera toda, entonces lo mire parada en la cama con las piernas abiertas y me izo señas para que me volteara dándole la espalda lo cual hice y voltee mi rostro haber que quería que hiciera, él estaba con la mirada fija en mi trasero, me hizo señas que me sentara dándole la espalda otra vez en su vergota, yo obedecí y empecé a bajar cogiendo su instrumento y dirigiéndolo a mi concha que a esas alturas ya estaba bien dilatada, pero el me corrigió, agarro su pene y lo coloco en la entrada de mi dilatado ano yo seguí bajando y con mucho miedo por que sabia que su verga era mas grande que la de Carlos y me costaba trabajo hacerla entrar, la pura cabeza de su pene hacia que me dilatara al máximo y comencé a llorar del dolor. Hasta que en medio de mis movimientos resbale cayendo sentada en ella, y ahí si sentí un dolor tan intenso que me desgarraba por dentro, y comencé a llorar como una niña pero esto pareció excitarlos más y entonces me eche hacia atrás apoyando mis manos en la cama para así poder empezar a subir y bajar, esto hizo que poco a poco fuera cediendo el dolor.

Carlos aprovecho mi posición acercándoseme de frente y recostándome un poco más para meter su verga en mi conchita,

empezando de nuevo un mete y saca mucho más fuerte y rápido, yo les pedía que pararan, que no tan rápido, pero parecía que les decía lo contrario pues me daban mas duro sin importar mis lagrimas y gritos que los excitaban más y esto no se por que me hizo subir al cielo, que me hizo gemir como loca, provocándome un tercer orgasmo al sentir como un liquido hirviente rellenaba las profundidades de mi ano, una ves pararon mis espasmos le dije a Carlos que no me acabara adentro, que no quería quedar embarazada, a lo que él me respondió que si pero solo si me acababa en la boca. Yo baje mi mirada y asentí con la cabeza, entonces él me la saco dirigiéndola hacia mi cara, poniéndomela en la boca, yo la abrí, y el me dijo que la mamara o si no, no acabaría, yo le dije que no sabia como, simplemente me la metió en la boca y torpemente con mi inexperiencia comencé a chuparla y a sobarsela con mis manos, él respondió con pequeñas envestidas hasta mi garganta, de pronto su verga empezó a dar saltitos en mi garganta y yo no sabia lo que pasaba y entonces empecé a sentir su semen que me ahogaba, no quedándome otra opción que tragar lo mas rápido posible, pero era tanto lo que le salía que me salpico la cara. Carlos se acostó a mi lado, mientras Gustavo seguía haciéndome la cola con su semejante pija, la mas grande de todos, en un momento siento algo raro en mi, era Gustavo quien me había llenado la cola con su leche, sin avisarme me acabo adentro, yo me quede mirando hacia el techo, descansando, sentada aun en la flácida verga de Gustavo que reposaba en el interior de mi ano, estaba exhausta, suspire por ultima vez y me levanté, observando la cara de asombro que tenían mis amigas y Alberto sentados en la otra cama, al verme en una cama, en el medio de dos hombres bien dotados, esas caras me hicieron reflexionar y recordar que un rato atrás yo era la que miraba asombrada la escena, había terminado siendo la estrella final, esas miradas me avergonzaban me hacían volver en si de mi trance provocado por la lujuria y la excitación, haciéndome pensar en mis actos, una vez con sus vergas bien dormidas fáciles de guardar en sus jeans, los chicos se cambiaron, me dieron un buen beso y se despidieron, yo solo me levante y casi me caí por lo débil que estaba y de la cama y me dirigí hacia al baño para volver a bañarme, tiempo en el cual mis amigas apagaron la luz y se acostaron, tímida y todo tome fuerzas y busque en la oscuridad mi pijama y me acosté sin decir una sola palabra, me mantuve solo pensando por unos minutos en la experiencia que había vivido, aun sentía como el molde de esas pijas habían dejado sus huellas en mi cuerpo hasta quedarme dormida.

Al otro día (domingo al medio día) las chicas se reían de toda la locura que habíamos hecho, nos despedimos de los chicos, Gustavo me despidió con un buen beso de lengua y me dijo que jamás olvidaría esa noche, y que le gusto cojerse a una hermosa pendeja e idiota y que se había quedado asombrado de cómo me la habían clavado entera, refiriéndose a sus enormes pijas, lo cual me hizo sentirme mal y se fueron riendo de mi…. Ya no los volvi a ver.

FOTO
http://www.sex.com/picture/4429505-sexy-booty-selfshot/